

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
VIERNES XXXIII ORDINARIO: LUCAS 19: 45-48

TEXTO

Entró en el Templo y comenzó a echar fuera a los vendedores, diciéndoles: “Está escrito: Mi casa será Casa de oración. ¡Pero ustedes la han hecho una cueva de bandidos!”

Enseñaba todos los días en el Templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y también los notables del pueblo buscaban la forma de matarle, pero no veían cómo hacerlo, porque toda la gente le escuchaba, pendiente de sus labios.

CONTEXTO

1) Lucas simplifica mucho la narrativa de los Evangelios de Marcos (Marcos 11: 15-17); Mateo (Mateo, 21: 12-13), y Juan (Juan 2: 13-17) – ¡CLAVE! El verbo griego traducido por “echar fuera” (“expulsar”), “ekballo,” es el mismo verbo usado en las narrativas de exorcismos: (Lucas 9: 40, 49; 11: 14; 15: 16, 18-20; 13: 32) – la implicación es que los vendedores representan un espacio de las fuerzas del mal, del afán de lucro, de egoísmo . . .

2) El Templo, como lugar de culto de carácter internacional (Hechos 2: 5-10), era también, inevitablemente un centro de alta finanza. Peregrinos del extranjero traían o enviaban el “shekel,” la moneda de impuesto del Templo. Los compradores de animales (el cordero pascual: Lucas 2: 24) o mercancía (Hechos 21: 24) que venían de afuera, con monedas de otros países, con grabados e imágenes de reyes o príncipes o animales, todo eso prohibido por la Ley judía, cambiaban esas monedas por los denarios de Tiro, en Fenicia, que no tenían imágenes.

3) Estrictamente hablando, el comercio del Templo, que se desarrollaba cerca del pórtico de Salomón, no era ilegal, aunque los judíos de observancia más estricta lo miraban con desprecio. La Mishna (junto con la Gemara, una de las partes del Talmud) especifica que había 13 mesas de cambio en el Templo, y 13 cofres de dinero para los cambios.

4) ¿Por qué entonces la ira de Jesús y su reacción violenta hacia los vendedores? Consideremos lo siguiente:

a) Las palabras de Jesús son claves: “Mi casa es casa de oración,” cita libre de Isaías 56: 7 – La expresión “casa de oración tiene aquí carácter universal, rasgo típico de Lucas: el Templo representa el espacio donde se congregan todos los pueblos para celebrar las gracias y misericordias de Dios con ellos.

b) “Casa de ladrones” es una cita Jeremías 7: 11, situada en el medio de un largo discurso del profeta (Jeremías 7: 3-20) condenando aquellos que confían en el Templo sin convertir sus corazones (Jeremías 7: 7-8) y profetizando su destrucción (Jeremías 7: 14, 20).

c) El Templo no se puede usar para dar rienda suelta a las obsesiones de lucro y poder - Es un sitio sagrado, porque allí se congrega el pueblo sagrado, escogido, de Dios.

5) Terminado este evento, se nos dice que Jesús “enseñaba todos los días en el Templo” - La expulsión de los vendedores fue el “exorcismo” o purificación necesaria para que Jesús, el Hijo de Dios, el Profeta definitivo enseñara de ahí en adelante en el Templo (Lucas 20: 1, 28, 39; 22: 53) y luego sus discípulos (Hechos 5: 21, 25) - El Templo se convierte en el espacio privilegiado donde Jesús va a predicar el Reino, su justicia y misericordia, para congregar a todas las naciones.

6) Pero se cierne una sombra ominosa sobre esta escena: “Por su parte los sumos sacerdotes, los escribas, y también los notables del pueblo buscaban la forma de matarle . . .” Esto es brutalmente directo: el verbo griego “apoleo” tiene el sentido directo de “destruir,” “aniquilar” – Lucas no deja duda de las intenciones de los enemigos de Jesús. Consideremos los personajes involucrados:

a) Los “Sumos Sacerdotes” – “archieis,” aparecen prominentemente de ahora en adelante: Lucas 20: 1, 19; 22: 2, 4, 50, 52, 66; 23: 4m 10, 13; 24: 20; Hechos 4: 1, 6, 23; 5: 17, 21, 24, 27; 7: 1, en conjunción con:

b) Los “Escribas,” “grammateis” (singular: “grammteus” - los teólogos y letrados de la época, que también fungían como jueces y abogados – grupo laical que reclama sus orígenes en Esdras – siglo V A.C. – Esdras 7: 6)): Lucas 20: 1, 19, 39, 46; 22: 2, 66; 23: 10; Hechos 4: 5; 6: 12; 19: 35; 23: 9 – Los Escribas se presentan también en conjunción con:

c) Los “Fariseos,” hebreo “perishim”: Lucas 5: 21, 30; 6: 7; 11: 53; 15: 2- a semejanza de los escribas, grupo fundamentalmente laical, de orígenes oscuros, pero ya presentes en el tiempo de Juan Hircano (124-104) – Flavio Josefo (37 D.C.-100 D.C.) nos dice que gozaban de prestigio y enseñaban una teología

avanzada – coincidían en muchos puntos con la predicación de Jesús y San Pablo sobre la Resurrección – su arrogancia era patente, aunque muchos de sus acerbos debates con Jesús refleja una situación post-pascual – despreciaban al “pueblo común” (la “chusma”), los “am-ha´ áretz”

d) Los “Ancianos” – “presbyteroi,” plural de “presbyteros,” que aparecen conectados con la persecución de la comunidad apostólica: Lucas 20: 1; 22: 52; Hechos 4: 5; 8: 23; 6: 12 – un grupo laical, que constituía el punto de referencia legal en el Sanhedrín - y finalmente,

e) Los “Notables del Pueblo,” “hoi protoi tou laou,” los líderes de rango no bien descrito - Este es el elenco de los enemigos de Jesús – Los que ostentan autoridad, poder, recursos

7) Lucas nos dice que sus planes de destruir a Jesús están frustrados, por ahora, “porque toda la gente le escuchaba, pendiente de sus labios” – El pueblo, “laos,” es una designación favorita de Lucas: 20: 1, 6, 9, 19 26, 45: 21: 38; 22: 2; 23: 27, 35; 24: 19 - Lucas quiere distinguir entre el “pueblo”, que escucha con gran deseo y alegría a Jesús, y aquellos que lo ignoran - Este es el pueblo que Jesús, el Hijo de Dios, va a congrega en torno al Nuevo Templo, su propia persona.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) La Iglesia, como ha dicho el papa Francisco, debe ser “como un hospital de campaña después de una batalla” (Entrevista con Antonio Spadaro, S.J., Agosto 2013) - ¡todos son admitidos! ¡Todos, amigos y enemigos!

2) Precisamente porque la Iglesia está llamada a ser una comunidad de justicia, compasión y acogida, ¡una comunidad de oración, una comunidad donde nos encontramos con nuestra identidad más íntima: oración viva, levantada al Padre! – precisamente por esto no puede ser profanada por “vendedores” –

3) ¿Quiénes son, en nuestro caso, los “vendedores,” los “mercenarios”? Son todos aquellos que niegan el carácter de universalidad a la Iglesia - ¡una contradicción! En griego antiguo, la palabra “católico” viene de “kat´ holon,” totalidad, universalidad (cf. Aristóteles, “Metafísica”) - ¡Todos están llamados a la comunión dentro de la comunidad de Jesús!

4) Profanamos este Nuevo Templo, la Iglesia, el Cuerpo de Jesús, la transformamos en cueva de ladrones, cuando excluimos, despreciamos,

humillados, a aquellos que piden entrada, ¡que son miembros privilegiados de la Iglesia, pero a quienes se les niega acceso! – Los pobres, marginados, humillados, ¡todos los crucificados de la historia!

5) Jesús nos invita a entrar en su casa, “casa de oración,” donde ¡todos somos oración! – abrazando a todos - ¡todos! – nuestros hermanos y hermanas!